

# HOY HACE 84 AÑOS NACIO EL PRIMER TENOR DE COSTA RICA MELICO SALAZAR

Fue en nuestra capital San José, en donde el 3 de enero de 1887 vio la luz el que con el paso de los años se convertiría en gloria nacional: Manuel Salazar Zúñiga. De familia humilde, supo sin embargo hacer frente y vencer todos los obstáculos que se le presentaron animado por un solo propósito: la educación de su voz. Desde muy niño mostró este interés y años más tarde no lo perdió, más bien lo consolidó yéndose a Italia a estudiar canto cuando sólo tenía 20 años de edad. Sobreponiéndose a los difícil de un viaje tan largo en aquella época, lo emprendió como pasajero de tercera clase en un buque que zarpó de Limón el 6 de febrero de 1907. Antes de ir a Europa ya había estudiado en nuestro medio e hizo también algunas presentaciones en público, logró que por ellas se le conociera como: "el tenor nacional". Pero fue sin duda en Italia en donde logró la más alta técnica y la educación total de su voz. Su madre fue quien primero se fijó en las condiciones de su hijo le inscribió en la escuela de música Santa Cecilia que había fundado y dirigía el profesor don José Joaquín Vargas Calvo. Mas esto era poco para el fogoso Manuel que siempre ambicionaba escalar mayores alturas. Por eso su mente estuvo puesta en la tierra de las grandes voces: Italia, y allá marchó. Gracias al estudio concienzudo al que se sometió y la sabia dirección de sus maestros Alvisé Castegnaro primero y Guglió Moretti después, logró que años más tarde fuera considerado como uno de los mejores tenores del mundo. Ya en plena posesión de sus cualidades artísticas y vocales y contratado por la compañía de ópera Lambarci, Melico hace su debut en nuestro Teatro Nacional con las óperas "Cavallería Rusticana" y "Los Payasos" el 22 de abril de 1911. En marzo 22 de 1914 el costarricense contrae matrimonio con una señorita de nacionalidad italiana; Angiolina Viassone Cantero, su fiel compañera el resto de sus días y quien vive aún y radica en nuestra capital San José. Vicenza fue la ciudad italiana en donde Melico hizo su debut, cantando "Lucia de Lammermoor" en el año 14. Después cantó en Milán, Fiume, Padua, Bari, Palermo, Brescia y en muchas otras ciudades de la península. Con la compañía Lambardi recorrió Centro y Norte América. Era el año de 1912 y ya se le empezaba a comparar con Caruso. En una de sus presentaciones en tierras americanas, en la ópera "Cavallería Rusticana", "The Oakland Tribune" de California se refiere al gustoso brindis y dice que la voz de Salazar dio al auditorio la impresión de la voz de Caruso. "The Seattle Post Intelligence" lo nombra como el mejor tenor hasta ahora presentado por Lambardi. En Sao Paulo Brasil comienzan a llamarlo "El Caruso de América", pronto este título se extiende al resto del continente y también es conocido como "El Caruso de los cantantes de habla hispana". En La Habana Cuba cantó "Otelo" con el célebre barítono Titta Ruffo, quien tenía a nuestro compatriota como el mejor Otelo del mundo. Ese día trabajó con el la soprano española Ofelia Nieto. La actuación de Melico en Cuba fue la que le abrió las puertas del "Metropolitan Opera House de Nueva York" en donde debutó la noche del 31 de diciembre de 1920 con "La Forza del Destino" de Verdi. Obtuvo así un éxito espectacular, pues esta difícil ópera era una de las creaciones inmortales que había hecho Caruso y muerto éste ningún tenor se atrevía a cantarla. Melico lo hizo y logró un triunfo, a tal extremo que también fue fenomenal el pleito que se armó dentro del teatro al finalizar el acto tercero entre la colonia italiana y la colonia tica pues los italianos comenzaron a vitorear a Melico y a grandes voces decían que no era Salazar como se llamaba, sino "Salazarini" y que era un tenor italiano. Los costarricenses por su parte reclamaban la nacionalidad del nuestro y afirmaban lo contrario. Los ánimos candentes llegaron a su clímax cuando ambas colonias terminaron liándose a golpes al ex-

tremo de que la policía tuvo que intervenir. También en El Metropolitan cantó en las temporadas de 1922 - 23 - y 24. "Pagliacci", "Aida" y "Andrea Chénier" fueron las obras que representó. Además participó en varios conciertos que en ese teatro se dieron por aquellos años y en donde entre otros participaron también Pablo Casals y Rosa Ponselle. En 1921 cantó "Aida" al aire libre y en escenario natural ante 60.000 espectadores en el estadio Sheepshead Bay Long. Fue proclamado como un segundo Caruso, el mejor tenor del mundo. En 1927 se presentó en el teatro Dal Verme de Milán Italia cantando "Otelo" y el periódico más famoso de aquella gran Metrópoli, "Corriere della Sera" comentó en esta forma su actuación: Los artistas de la ópera italiana tendrían que ir al Dal Verme a oír a "Emmanuele" Salazar, un tenor de Costa Rica América Central, para que aprendan como se pronuncia el italiano, él que sin ser italiano lo pronuncia más claro que muchos de nosotros." En ... 1928 fue contratado para actuar en "El Liceo de Barcelona" España. Allí se presentó con "Otelo" y luego con "Pagliacci" "Aida" y "El Trovador. Esa presentación le valió de Alfonso XIII una medalla de bronce y el título de "Comendador". Al año siguiente iba a la "Scala de Milán", donde debería cantar una temporada pero problemas surgidos a última hora entre él y un empresario con quien ya tenía firmado un contrato, impidió su presentación en la Scala aunque el contrato ya estaba firmado. La ópera "Otelo" la escribió Verdi especialmente para que la cantara un tenor de voz poderosísima que se llamaba Francesco Tamagno. Al ser contratado Melico para El Liceo de Barcelona su empresario, don Juan Mestres Calvet anunció en la prensa española que había contratado a un cantante americano que era el verdadero sucesor de Tamagno. En nuestro Teatro Nacional también cantó "Otelo" el 8 de noviembre de 1929, esta vez con la compañía Bracale. Las compañías de Mario Lambardi, de Fortunato Gallo, de Adolfo Bracale, La Chicago Opera C. O., La San Carlo Grand Opera C. O. y la del Metropolitan Opera de Nueva York, fueron algunas a las que perteneció nuestro compatriota. Son muchos los anécdotas que hay de él, y uno de los más interesantes es la que aconteció una noche de 1916 en el Century Theatre de Nueva York. Se presentaba la ópera "I Pagliacci" y entre los asistentes

se encontraba nada menos que Caruso que había llegado a presenciar el espectáculo como un espectador cualquiera. Melico no sabía que el gran tenor italiano se encontraba en el público. Caruso se sentó en una de las butacas de palco. Cuando llegó el momento de cantar la famosa aria de Canio "Vesti la Giuba" y el público aplaudía con delirio, Caruso prestaba mucha atención a su colega y con su cabeza asentía la aclamación que la gente tributaba al costarricense y su actuación en el escenario. Cuando finalizó el primer acto de la ópera, alguien llamó a la puerta del camerín de Melico. Desde adentro contestó invitando a pasar pues la puerta estaba entreabierta. Grande fue la sorpresa de nuestro compatriota al ver sonriente en el marco de la puerta al gran Caruso. "Usted... exclamó el costarricense". "Sí yo!"... contestó el italiano mientras se acercaba "Y a qué hora llegó?"... preguntó Melico. "Antes de que empezara la función" respondió Caruso. Melico, contrariado, añadió; ¿Y cómo se le ocurrió venir precisamente hoy que no me encuentro bien y no he cantado como otras veces?...". A lo que inmediatamente repuso Caruso: Al buen tenor se le ve cuando está enfermo y canta bien y usted hoy lo ha hecho magníficamente, lo felicito!... yo no lo había oído cantar antes y hoy quise venir porque la gente lo llama "El Cañoncito" pero realmente usted no es un Cañoncito sino un verdadero "Cañón". Melico to



MANUEL SALAZAR

davía no repuesto de la inesperada visita del distinguido espectador le preguntó: "Y va a quedarse al segundo acto?..."

"No!..." respondió Caruso, lo que quería saber ya lo sé. Ahora me tengo que ir", y felicitándolo de nuevo se despidió.